



## LA “COMISARÍA CUARTA” COMO ESPACIO CONCENTRACIONARIO EN LAS MEMORIAS DE LAS Y LOS SOBREVIVIENTES.

Acosta Fiorella

Facultad de Humanidades y Ciencias -UNL

Director/a: Pisarello, M. Virginia

Área: Ciencias Sociales

Palabras claves: espacio concentracionario, memorias, sobrevivientes

### INTRODUCCIÓN

La Comisaría Cuarta funcionó como Centro Clandestino de Detención (CCD) durante la última dictadura cívico-militar, siendo uno de los engranajes cruciales dentro en la estructura represiva desplegada en la ciudad de Santa Fe. A partir del testimonio de las y los sobrevivientes, se determinó que por allí pasaron -de manera clandestina- alrededor de 250 hombres y mujeres, de los cuales cinco continúan desaparecidos. “La cuarta” ha sido un lugar escasamente estudiado, pese al lugar nodal que ocupó dentro de la estrategia represiva regional.

### OBJETIVOS

- Reconstruir las memorias de las y los detenidos que circulan en torno a la Comisaría cuarta como espacio concentracionario.

### METODOLOGÍA

Esta investigación fue concebida desde una perspectiva cualitativa (Vasilachis, 2006), puesto que con aportes conceptuales de las ciencias sociales, se avanzó sobre el estudio de las memorias en contextos situados. Para indagar estas temáticas, se realizaron visitas guiadas al edificio de la ex Comisaría Cuarta<sup>1</sup>. Asimismo, se consultaron fuentes documentales disponibles en el Archivo Provincial de la Memoria, especialmente el Archivo audiovisual “Memorias de la militancia santafesina”.

Título del proyecto: CAI+D “IDENTIDADES POLÍTICAS Y MEMORIAS DEL PASADO RECIENTE EN ACTORES COLECTIVOS DE ARGENTINA Y BRASIL”. Resolución nº 378

Instrumento: CAI+D

Año convocatoria: 2019

Organismo financiador: UNL

Director/a: Ramos, Hugo Daniel

<sup>1</sup> El mismo es sitio de memoria desde el año 2008 cuando fue señalado por el gobierno de la provincia de Santa Fe y organismos de DD.HH; y se convirtió en el primer espacio de memoria de nuestra ciudad, desde el año 2019, conforme a la ley 13.528.





### La memoria en contextos situados.

Abordar las memorias es develar y reconocer su propia esencia: son conflictivas, fragmentadas, intersubjetivas; contienen recuerdos y olvidos, narrativas, gestos y silencios, en ellas conviven una multiplicidad de tiempos y sentidos. En ellas hay en juego saberes, pero también hay emociones, huecos y fracturas (Jelin, 2002:51-52). Si nos embarcáramos en la compleja tarea de definirla, tal vez, podríamos decir que la memoria es la operación de dar sentido al pasado (p.66), puesto que la memoria representa *“la manera en que el sujeto construye un sentido del pasado.”* (p.27). Jelin (2002), esboza que quienes tienen memoria y recuerdan son individuos, ubicados siempre en contextos grupales y sociales específicos. La autora, enfatiza la importancia de estudiar las memorias en *contextos situados*, ya que en estos últimos están las claves y características para comprender los derroteros de las memorias. Pues entonces, se vuelve casi imposible recordar o recrear el pasado sin apelar a estos contextos (19-20).

### La Comisaría Cuarta como espacio concentracionario.

Hacia 1975 ya existía en Santa Fe un dispositivo represivo encargado de detenciones ilegales y tormentos, que se complejizó desde el golpe del 24 de marzo de 1976 en función de la profundización de la represión. Uno de los engranajes del circuito represivo montado en Santa Fe, fue la Comisaría Cuarta. Este lugar, funcionó como centro clandestino de detención<sup>2</sup> y “fue a todas luces el centro neurálgico de la actuación policial y de los efectivos de esa fuerza que se identificaban como “La Patota”. En ella hubo detenciones ilegales, tormentos, violaciones y simulacros de ejecución a los prisioneros” (Alonso, 2016: 431)<sup>3</sup>. Entre 1976 y 1983, la Comisaría Cuarta fue un espacio concentracionario<sup>4</sup>. Este último, hace referencia tanto a la materialidad del centro clandestino de detención como tal, y además incluye la hibridación del espacio del CCD como dispositivo deshumanizante por un lado, y del CCD como espacio vivido e imaginado por las y los desaparecidos, por el otro. El espacio concentracionario emerge sólo al pensar el espacio de manera relacional, donde convive lo fijo del edificio y las variadas experiencias concentracionarias vividas por quienes lo habitaron; elementos que en la configuración del espacio concentracionario se relacionan con los múltiples lugares y tiempos que componen a dicho espacio (Colombo, 2017, p.134).

<sup>2</sup> Las características edilicias de estos centros y los testimonios que relatan la cotidianeidad en su interior, revelan que fueron concebidos (...) para la lisa y llana supresión física de las víctimas, para someterlas a un minucioso y planificado despojo de los atributos propios de cualquier ser humano” (Nunca más, 1997, p. 55). Allí, las y los detenidos-desaparecidos recibieron un tratamiento deshumanizante, puesto que fueron sometidos a diversas vejaciones, torturas físicas, emocionales y psicológicas: aislamientos, malos tratos, escasa alimentación y agua, mínima higiene, violencia sexual, entre otras cuestiones.

<sup>3</sup> Esto evidencia del ejercicio del poder concentracionario (Calveiro, 1998), desplegado dentro de los CCD. Allí, este poder tenía como función principal el disciplinamiento de la población considerada “subversiva” a través de un arduo proceso de deshumanización y despersonalización, que tenía como engranajes a la tortura, el terror, la denegación de las referencias espacio-temporales, etc. con la finalidad de desintegrar la personalidad y asimilar a esos hombres y mujeres al dispositivo concentracionario y sus mecánicas.

<sup>4</sup> El espacio concentracionario es una de las tantas dimensiones que componen los espacios de desaparición (Colombo, 2017; Calveiro, 2001; Feld, 2010 y 2012).



“La cuarta” entonces, emerge como un espacio que abre preguntas clave sobre la faz local de la última dictadura-cívico militar, puesto que reúne en sí mismo múltiples tiempos, espacios y sentidos, donde se entremezclan el pasado, el presente y el futuro en una argamasa compuesta por recuerdos, olvidos y luchas de las y los sobrevivientes.

## CONCLUSIONES

Las memorias de las y los sobrevivientes que “pasaron” por la Comisaría Cuarta, reponen la faz que adquirió el poder concentracionario, a la vez que delimitan el espacio concentracionario que nos ocupa. Al mismo tiempo, sus valiosos testimonios permiten conocer algunos aspectos de la cotidianeidad de la Comisaría Cuarta. Es en los discursos de los sobrevivientes donde aparece una vía de acceso al conocimiento del espacio concentracionario (Colombo, 2017, p.129) y al ejercicio del poder que se desplegaba sobre las y los detenidos con el objetivo de deshumanizarlos. Algunas memorias lo reconstruyen:

*“[me] llevan a la cuarta (...) estuve diez días, picana eléctrica todos los días, sin comer, sin tomar agua, porque me decían „si te damos agua vas a reventar como un sapo“ (...) yo entre con sesenta kilos (...), en diez días (...) habré bajado unos veinte kilos (...)”<sup>5</sup>*

*“en la cuarta (...) estuve toda la noche, no sentía voces, no sentía nada, (...) pasé mucho frío, ahí no había donde sentarse, (...) no se veía nada (...) tanteaba con las manos (...) en el medio yo tenía muchas ganas de orinar y no escuchaba voces como para pedir y no sabía si terminar orinando en el piso [o] que hacer; [recién al otro día] me sacaron para ir al baño.”<sup>6</sup>*

*“de ahí, ¿a dónde nos llevan? Otra vez a la cuarta. Ahí otra vez viste, te desnudan, te pegan... así nos recibieron y vuelta a los calabocitos esos chiquititos. Ahí estuvimos dos meses (...) estábamos desaparecidos ahí, nadie sabía donde estábamos...”<sup>7</sup>*

Además, las memorias permiten acceder a los sentimientos que experimentaban las y los detenidos dentro del espacio concentracionario:

*“vos crees que sos boleta ahí, que no te vas a salvar, es decir, por ahí preferís... „bueno matenmé, basta con esto“ (...) yo creo que de ahí me quedó el miedo para toda la vida, yo creo que al miedo no lo he perdido”<sup>8</sup>.*

*“(...) Me traen un papel, cuando yo lo tomo como para decir „lo leo“, me [pegan y me] dicen firmá. [Pensé] sí, van a hacer conmigo lo que quieran (...) [después] me dejaron encerrada ahí un buen tiempo dándome la impresión de que (...) ahora te buscan y... está.”<sup>9</sup>*

Los testimonios permiten también conocer la complejidad del circuito represivo y las mixturas entre lo legal e ilegal que se tejían en él, como así también sus participes:

*“[cuando ya estábamos en Devoto<sup>10</sup>] Brusa<sup>11</sup> (...), fue a presionar para que declaremos. Entonces yo le dije, „no tengo nada que declarar (...), „bueno“, dijo „cuando las traslademos a la cuarta, ahí van a hablar“ (...) Después (...) nos volvieron a llevar a la cuarta, nos torturaron de nuevo; y Mántaras, fue a tomarnos declaración (...) en una habitación de la cuarta (...)”<sup>12</sup>*

<sup>5</sup> Testimonio de José Cettour (DVD 09). Memorias de la Militancia santafesina

<sup>6</sup> Testimonio de Alba Bruzzoni (DVD 22). Memorias de la Militancia santafesina

<sup>7</sup> Testimonio de Alba Acosta, (DVD 21). Memorias de la Militancia santafesina

<sup>8</sup> Testimonio de José Cettour (DVD 22). Memorias de la Militancia santafesina

<sup>9</sup> Testimonio de Alba Bruzzoni, (DVD 22). Memorias de la Militancia santafesina

<sup>10</sup> Cárcel legal.

<sup>11</sup> Fue secretario del juzgado federal en Santa Fe. Participaba de interrogatorios en la Comisaría Cuarta. Fue juzgado y condenado por delitos de lesa humanidad



Las memorias además, permiten evidenciar los procesos de construcción de memoria sobre lo acontecido que elaboraron las y los detenidos:

*“Yo nunca supe que estaba en la cuarta, me enteré después. Es más, (...) yo escuchaba los chicos, la campana de la escuela y mi mamá estaba ahí, yo no sabía donde estaba. Fijate si habré estado re loco también, no me daba cuenta. Escuchaba el portón, y digo „que será este portón que lo abren con tanta fuerza y lo cierran, decía „donde mierda [estoy]“, yo no me daba cuenta que estaba en la cuarta”<sup>13</sup>*

*“me [toman declaración] en lo que está hoy ocupando en la cuarta el archivo, que hay un tabique, que en esa época no existía (...) yo tengo idea de una habitación más grande”<sup>14</sup> (...) Pasó la noche, empezó a aclarar, empecé a sentir ruidos, lo que me quedó era la campana de la escuela y las voces de los niños, eso a la mañana temprano, después, entonces deduje que era el medio día, porque se volvió (...) ese bullicio a escuchar”<sup>15</sup>*

Las y los sobrevivientes -ahora “testigos”-, requirieron del tiempo, de una toma de distancia entre presente y pasado para construir discursos sobre sus propias experiencias concentracionarias, ya que dar testimonio, “consiste en elaborar y construir una memoria de un pasado vivido, pero no como una inmersión total. Una parte del pasado debe quedar atrás, enterrado, para poder construir en el presente una marca, un símbolo, pero no una identidad (un re-vivir) con ese pasado” (Jelin, 2012, p.123).

### BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

**Alonso, L.** 2016. Sobre la vida (y a veces la muerte) en una ciudad provinciana. Terror de Estado, cultura represiva y resistencias en Santa Fe. En G. Águila, S. Garaño y P. Scatizza (coords.), Represión estatal y violencia paraestatal en la historia reciente argentina: Nuevos abordajes a 40 años del golpe de Estado (pp. 423-450).

**Calveiro, P.** 1998. Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina, Buenos Aires

**Colombo, P.** 2017. Espacios de desaparición. Vivir e imaginar los lugares de la violencia estatal (Tucumán, 1975-1983).

**Feld, C.** 2010. El centro clandestino de detención y sus fronteras. Algunas notas sobre testimonios de la experiencia de cautiverio en la ESMA. En Ediciones Böll Cono Sur (Ed.), Recordar para pensar. Memoria para la Democracia. Santiago de Chile: HeirichBöllStiftung.

**Feld, C.** 2012. Las capas memoriales del testimonio. Un análisis sobre los vínculos entre espacio y relatos testimoniales en el Casino de Oficiales de la ESMA. En A. Huffschmidty V. Durán (Eds.), Topografías conflictivas. Memorias, espacios y ciudades en disputa. Buenos Aires Nueva Trilce.

**Jelin, E.** 2012. Los trabajos de la memoria. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

**Vasilachis, I.** 2006. Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona, España.

<sup>12</sup> Testimonio de Alba Acosta (DVD 21). Memorias de la Militancia santafesina <sup>13</sup> Testimonio de José Cettour (DVD 09). Memorias de la Militancia santafesina <sup>14</sup> Testimonio de Alba Bruzzoni (DVD 22). Memorias de la Militancia santafesina <sup>15</sup> Testimonio de Alba Bruzzoni (DVD 22). Memorias de la Militancia santafesina.